

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.75
Portugal.....	2.50
América.....	3.50
Extranjero.....	5.50
En las demás naciones.....	8.00

VENTA

España.....	30 núm. 1.50
Portugal.....	35 núm. 1.50
América y Extranjero.....	30 núm. 3.50
En las demás naciones.....	30 núm. 8.00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 17 de Mayo de 1887

MADRID—NÚM. 4.215

NUESTRO GRABADO

La ciudad de Nueva-York, como nuestros lectores saben, está situada en una línea larga y comparativamente estrecha. Los ríos comprimen sus flancos, y no ha podido extenderse más que en una sola dirección. De ahí las grandes distancias que tienen que recorrer las personas de la ciudad.

La empresa de los caminos de hierro aéreos ha remediado este mal. Muchos años hacía que, comprendiendo la necesidad de esta creación, se habían presentado numerosos proyectos. Desgraciadamente estos eran en su mayor parte impracticables y dispendiosos en exceso.

El gran éxito de los caminos de hierro subterráneos de Londres, hizo creer a muchas personas que esto era lo que hacía falta a Nueva York. Pero el enorme gasto que suponía la realización de este proyecto, detuvo los capitales en las cajas. Por otra parte, los americanos están muy lejos de tener la paciencia de los ingleses. Una línea subterránea hubiera exigido años; un camino de hierro no exigía sino meses, y se trataba de improvisar transportes rápidos para Nueva York.

Ha sido necesario tiempo a pesar de esto. Se construyó una ruta aérea en la calle Greenwich y en nueve avenidas con correspondencias para el camino de hierro del Hudson. En un principio los vagones debían ser movidos por un cable sin fin ó por locomotoras estacionarias. Pero se renunció a este proyecto y en su lugar se aprobó el de locomotoras pequeñas.

Al principio el beneficio reportado por el ferrocarril aéreo dejó mucho que desear. Sin embargo, pocos años después los trenes se hicieron más frecuentes y los ingresos de la compañía considerables.

Nuestro grabado de hoy representa la estación de la Batería, y el trozo de vía que se dirige sobre la calle Greenwich. Si se va por este camino hasta la calle 59 se sube al salón de espera de la estación, sencillo, pero cómodo é infinitamente más agradable para esperar que la esquina de una calle. Es necesario tomar el billete antes de entrar en los vagones. Se pagan 10 centavos (próximamente media peseta) por cualquier distancia. Se abre una puerta de corredera y se entra en el vagón, semejante á todos los vehículos de su especie, pero un poco más estrecho y menos largo. Los asientos están en sentido longitudinal.

El tren parte con movimiento suave y fácil, y se detiene en la estación de la calle Morris: se abren las puertas de la estación: en 80 segundos echan pie á tierra los que hayan terminado su viaje, y ocupan sus puestos en los coches los nuevos viajeros.

Si desde la altura en que se está, se mira hacia la calle que se extiende por debajo, asusta pensar en las consecuencias que podría tener un descarrilamiento; pero una catástrofe de este género no es posible. Examinando atentamente la vía férrea se ve que hay, fuera completamente de los rails, unas vigas macizas, sólidamente sujetas y que sobresalen de los rails cinco ó seis pulgadas. Forman un pretil que encarrilaría en seguida á la rueda que se saliese fuera del rail. En las secciones nuevas de este ferrocarril la vía está protegida por un pretil doble formado por una baranda muy alta y sólida por la parte de afuera de los rails y otra más pequeña por dentro.

A pesar de todas estas seguridades, los caminos de hierro aéreos no carecen de detractores que los combaten más que por ocasionados á catástrofes por lo mucho que dificultan la circulación en las calles estrechas. El ruido de los trenes que pasan por encima de las cabezas de los caballos, los amedrenta; los pilares que sirven de sosten á la vía obstruyen el paso y roban á las calles luz y perspectiva.

¿YA EMPEZAMOS?

O por mejor decir: ¿Ya comienza á disparatar *La Correspondencia*? A la puerta del Palacio de la Exposición de Pinturas hay un letrero que advierte que no se permite la entrada. Nosotros, ateniéndonos á él, hemos aplazado todo juicio hasta el día de la apertura. *La Correspondencia* no sólo ha entrado, sino que ha comenzado á dar su opinión respecto de las obras que han de someterse al fallo del público y al de los competentes.

«Es idea general que esta Exposición excede en número de cuadros de gran tamaño á las anteriores.» Bueno, ¿y de quién es esa idea general? Porque en la Exposición continúa puesto el cartel de «no se permite la entrada.» ¿Se trata, pues, de la idea general del colega solo? Porque el público no conoce las obras; el jurado no ha sido nombrado todavía; los artistas no hablan por prudencia de esas cosas, y los carpinteros que arman los cuadros y los cuelgan no se meten en eso.

Vamos andando: «Quizá entre todos no haya ninguno que despierte el deseo de que se restablezca el premio de honor...»

Pregunto: ¿A quién se le debe despertar el deseo de que se restablezca el premio de honor? ¿A los artistas? ¡Qué! ¿Al público? ¡Si no ha visto los cuadros! ¿Al jurado? ¡Si aún no hay tal jurado! ¿A los carpinteros? ¡Dale bola! ¿O es el deseo de *La Correspondencia* el que está dormido?

«... el premio de honor, pues si no le tuvieron los grandes cuadros de Rosales, no hay en este certamen ninguno mejor que aquellos.» Bueno; ¿qué tiene que ver lo uno con lo otro? Primeramente: Eso de que no hay ningún cuadro mejor que los de Rosales, ¿de qué lo deduce el colega? ¿Quién se lo ha dicho? Puede que sea verdad, pero ¿y si no lo es?

En segundo lugar: Eso de no haber adjudicado á Rosales ningún premio de honor, ¿es, como el pecado original, cosa que debe transmitirse á todas las generaciones?

En tercer lugar: ¿No puede haber en la Exposi-

ción dice, y así será lo que nos amenaza con decir en los números sucesivos.

Por las espaldas de Cristo, señores críticos, señores jurados, señores artistas, señores aficionados... ¡no hagan ustedes caso de lo que *La Correspondencia* diga!

Porque si no, ¿dónde vamos á parar?

ANDRÉS CORZUELO.

LA EXPOSICIÓN FILIPINA

Los trabajos.—Objetos expuestos.—El Salón de Agricultura.—Armas é idolos.—La colonia filipina.

Continúan los trabajos con pasmosa actividad. Diariamente arriban grandes cajones conteniendo la infinita variedad de objetos que han de ser expuestos. El salón central está totalmente ocupado por multitud de ellos, que, embalados aún, aguardan su turno para ser convenientemente instalados.

En el salón de la derecha, no clasificado aún, hay colocadas dos grandes vitrinas, en torno de las cuales se amontonan, perfectamente diseados, gran número de animales, monos, carabaos, perros, cabezas de toro de cuernos gigantes, enormes murciélagos, verdaderos vampiros por su tamaño y aspecto repugnante; pescados rarísimos, arboraciones de coral de varios colores, tortugas colosales, caimanes, y conchas de un tamaño tal, que parecen tazas de fuentes; maderas raras y productos del país, cuya enumeración sería prolija.

El Salón de Agricultura es uno de los más caprichosos de la Exposición, tanto por sus instalaciones



Ferrocarril aéreo en Nueva York.

cion cuadros de iguales méritos que los que en otras obtuvieron la codiciada distinción?

Hay quien opina que el premio de honor debiera otorgarse siempre. Lo contrario es conceder á nuestros artistas menos valer del que les conceden fuera de España y del que realmente tienen, y aceptarlo como sistema el no adjudicar el premio de honor, ¿qué estímulo queda á los artistas ya premiados con medalla?

¡Y Dios quiera que los señores del jurado no juzgen, cuando llegue el caso, de una manera tan rampante como juzga *La Correspondencia*, aun contando con no tener pretensiones críticas!

Dice de un cuadro: «Llamará la atención del público la valiente entonación y casta del color verdaderamente española.»

«Jesús, María y José! ¡Entonación de casta verdaderamente española! ¡A *La Correspondencia* si que le viene de casta el decir las cosas lo peor que puede!... los paños mazmufidos (así, con z), y el fondo del cuadro de mucha propiedad y de mano de artista.»

«Hombre, no faltaba más! ¡De mano de artista ha de ser, que no de mano de pintor de puertas!»

«Su autor el Sr. Marroni...» usted dispense ese también es marronazo. El autor se llama Mattoni.

Luego habla el colega de un cuadro que representa la irrupción de los bárbaros en Roma, y dice: «aquellos caballos frenéticos y aquellos jinetes salvajes...»

Poco á poco: *bárbaro* y *salvaje* no son una misma cosa. Coja usted el Diccionario y quizás en él encuentre la diferencia. Vea usted después el cuadro de Checa, y observará que se le ha olvidado poner los salvajes que usted ha visto, caro colega.

Otra opinión de *La Correspondencia*, hablando del cuadro de Paco Américo, *El saqueo de Roma*:

«Quizás la impiedad del asunto no sea digna de obra artística de tanto mérito.»

Pero, hombre de Dios; ¿qué tienen que ver los pinceles y los colores con la religión de nuestros padres ni con la nuestra? ¿O es que se van á someter las obras á un jurado de respetables canónigos?

Pues nada; así es todo lo que *La Corresponden-*

airosas y elegantes, como por la variedad de los productos expuestos. Buena parte de las paredes está decorada con muestras de finísimo cáñamo de notable blancura y extraordinaria longitud. Sin instalar aún, llaman la atención diferentes aperos de labranza, entre ellos un caprichoso arado, al cual va unido un carabao; utensilios de piedra para desgranar el maíz, y un ingenio en pequeño hecho de palma y barro, con sus plantaciones de caña, sus hornos, sus chozas de labor y, en una palabra, con todos los requisitos de una finca de esa naturaleza.

En pequeños botes de cristal y convenientemente expuestos, hay en este mismo salón infinidad de semillas y líquidos, aceites, etc., de aquel país.

Frente por frente de esta sala hay otra, quizá la de más carácter é interés de todo el concurso. Lo que primero llama la atención son los *Anitos* ó ídolos de los igorrotos, pequeños muñecos de madera, groseramente labrada, y adornados con collares de cuentas de colores. El pelo está hecho de crines, y por su actitud parecen esfinges egipcias. Inmediato al sitio ocupado por los *Anitos*, se agrupan las armas de los igorrotos: arcos y flechas de acerada punta y de caña afiladísima; lanzas de iguales condiciones, algunas con dibujos en la hoja para producir más estragos; rodajas, etc.

Los moros de Joló usan un machete que llaman *Bolo*, que es un arma terrible. De unas tres cuartas de longitud, de hoja ancha y afilada y de empuñadura corta y fuerte; un golpe dado con esta arma por un brazo vigoroso, puede dividir en dos á un hombre.

Hay una colección de boquillas sumamente curiosa. Están hechas de raíz de caña y presentan variedad de formas. Los indígenas las llaman *Cuacos*. De las viviendas de los igorrotos é indios pobres puede formarse idea acabada por los modelos en pequeño, perfectamente hechos de palma y caña. Igualmente es digna de ser observada la *Gallera pública de Catbolagan*, construida con idénticos utensilios.

En otros salones se exhiben diferentes muebles de caña y bejuco; cañones, cajas para la pólvora, balsas y un pequeño y elegante cochecito.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmon, 18, principal, y en Barcelona señores Roldós y C.^{ta}, Escudellers, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Canmartin 61, director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

Los indígenas gozan de excelente salud. La mujer que estaba enferma, completamente restablecida, preparaba su *toilet*, cuando entramos en su habitación, para ir al teatro. El negrito que aprovechando un descuido se arrojó al estanque del Retiro, está un poco acatarrado; pero nada más.

El aspecto del *cochero* donde habita la colonia hasta que cesen los fríos, es el de una inmensa colmena. Lo primero que se observa son las cocinas, donde varios cocineros preparan la comida, valiéndose de utensilios españoles. El intérprete Ismael vigila todas las habitaciones guardando el orden.

En un cuarto había reunidas varias mujeres rezando en alta voz; una llevaba la dirección contando las restantes á semejanza de lo que ocurre en nuestras iglesias.

Varias carolinas estaban muy atareadas cortando y cosiendo los vestidos que han de usar en cuanto apriete el calor. Por cierto que todas estas faenas las hacen recostadas en la cama; al lado de las que trabajaban había dos indígenas arrellanados en mecedoras, columpiándose con delicia, ni más ni menos que dos petimetres aburridos que están matando el tiempo.

COSAS DE TODAS PARTES

LA VENTA DE LAS ALHAJAS DE FRANCIA

En el primer día de la venta de las joyas de la corona en el pabellón de Flora en París, sala de los Estados, el primer lote, que comprende dos bolas, alfileres de adorno de cabeza, á los que se había hecho una postura de 35.000 francos, fué adjudicado en 42.000 á M. Alfredo Doutrelong, de Mons-en-Bareuil. El segundo número del catálogo, que comprende dos lazos para los hombros, fué dividido en dos lotes, adjudicados cada uno por el precio de 39.000 francos, el primero á M. Dorne y el segundo á M. Goldsmith.

La venta de estas joyas se efectúa al contado, pero concediéndose un plazo de cuarenta y ocho días para el pago, con lo que, que entregar á cuenta en el acto la décima parte por lo menos del precio de compra.

Una vez adquirido el lote, será éste envuelto y sellado; si no se efectúa el pago completo de la compra, el objeto volverá á venderse á la puja, y el que lo adquirió tendrá que abonar la diferencia si la segunda adjudicación se hace por un precio inferior al primitivo. Si, por el contrario, fuese adjudicada en precio superior, el beneficio quedará á favor del Tesoro.

Además del precio de adjudicación, hay que abonar cinco céntimos por franco para cubrir todos los gastos de la venta.

El peso de las piedras que adornan las joyas puestas en venta será indicado sin garantía. Únicamente se garantiza el peso de las perlas y de las piedras vendidas aisladamente.

El viernes, segundo día de la venta de dichas joyas, ofreció ésta menos interés que en el primer día.

En la del jueves, Mr. Alfredo Doutrelong fué el adjudicatario por 42.000 francos, no sólo del lote núm. 1 (dos bolas alfileres para el peinado), sino del núm. 2, por 78.000, de dos lazos para los hombros que sujetaban en otro tiempo el manto de corte de la emperatriz Eugenia; del núm. 6 (sello de sortija montado con un brillante), por 16.100 francos, y del núm. 8 (un cintillo para la cabeza), por 17.000 francos.

En la venta del viernes, el lote núm. 11 fué adjudicado en 241.000 francos; pero había sido dividido en 16 partes, dando así lugar á 16 adjudicaciones poco disputadas.

El lote comprendía en junto una guirnalda de hojas de grosella.

A hora avanzada del viernes estaban ya adjudicados los lotes hasta el núm. 22.

OTRO CICLÓN

Noche de horrores fué la del jueves 21 de Abril último para los habitantes de la parte occidental del condado de Nevada, Missouri.

Tremenda tempestad de viento y granizo trazó en la comarca ancha capa de ruinas y de muerte, cual lo atestiguan cuatro cadáveres humanos y los restos de árboles arrancados de cuajo, cercas tumbadas y casas destruidas en todo ó en parte.

El granizo precedió al viento: piedras hasta de cinco onzas de peso y de nueve pulgadas de circunferencia, llovieron con fuerza sobre las casas (cuyos techos agujerearon en muchos casos, dejando en algunos aberturas por donde cabía un brazo humano) y sobre los miserables habitantes.

Han ocurrido accidentes que se dirían milagrosos.

Una casa en que vivían un matrimonio y sus dos niños se desmoronó sin que sufrieran más que insignificantes confusiones sus moradores. La cuna en que dormían los niños fué llevada en volandas y destruida, sin que sufrieran lesiones los tiernos pequeños.

En cambio á otra criatura que vivía no lejos, la arrebató el ciclón y fué hallada más tarde muerta y quebrantada de huesos.

Este temporal ha causado la muerte á cuatro personas y lesiones graves á unadocena.

También en Arkansas, cerca de la línea del ferrocarril Little Rock and Fort Smith, se ha sentido un huracán que ha destruido muchas haciendas y causado la muerte de tres criaturas.

¿DE QUIÉN SERÁ LA RESPONSABILIDAD?

La cuestión del ejército es una cuestión nacional. Esto dice el sentido común, el cual es en ello, por raro privilegio, el sentido de la generalidad.

Si la cuestión del ejército es una cuestión nacional, al plantearla y al resolverla sólo se debe tener ante la vista un interés: el interés de la nación.

Los intereses personales, los intereses de partido, los intereses de clase, hasta los intereses de instituciones determinadas, deben callar delante de ese supremo interés. Esto es lógico, evidente. Por desgracia, esos intereses tienen demasiada fuerza, y más que eso, demasiado egoísmo y demasiada ceguera en nuestro país.

Cada partido ha querido resolver aquí por sí propio ese problema, para llevarse el sólo todo la gloria, y por tanto, la influencia y el prestigio bastantes a asegurarse el goce del poder por largo tiempo. Tal propósito era absurdo; pero ¿qué absurdo no es prohibido por el exclusivismo de bandera?

Se ha venido clamando por una solución en este asunto. A cada vez que los honrosos males del ejército se han manifestado, con mayor intensidad esos clamores han llegado al cielo. Los peligros de la rutina era evidentes. Mas cuando se trataba de una reforma radical, se temía la crisis nacional que podría producir, y se apelaba a los paliativos.

Al ocupar la izquierda dinástica las esferas del mando, el general López Domínguez inició con vigor una serie de reformas. No se le dejó tiempo para ellas. Se volvió a la rutina y con ella a los peligros y a los daños de siempre. Hoy, el actual ministro de la Guerra, ha tenido resolución y energía suficientes a plantear de nuevo y con toda amplitud el problema. Los obstáculos y las dificultades se amontonan por todos lados.

No creemos nosotros—y ya lo hemos dicho más de una vez—perfecta ni mucho menos la obra del general Cassola. Es más; juzgamos que esa obra es demasiado grande para levantada por solo un hombre, siquiera éste haya sabido rodearse de buenos auxiliares. Mas era precisa la iniciativa de alguien, y en ese concepto se halla el mérito principal del paso dado por el actual ministro de la Guerra.

Además éste, según hemos en otras ocasiones indicado, ha traído en su proyecto como gérmenes fecundos los principios más progresivos que pueden servir de base a la organización de la fuerza armada. Ante esa iniciativa, ¿qué era el deber de todos? Trabajar con desinterés y patriotismo para que el resultado final fuese el mejor. Si aún no es tarde, nosotros requerimos a todos para que así se haga.

Al ministro de la Guerra le diremos que no proceda con precipitación en este asunto, ni haga de él empeño de amor propio. Que vea cuán adelantada está la estación, y cuán atrasados se hallan los trabajos de las Cortes; sobre todo en el asunto más apremiante para las necesidades de gobierno y de mayor interés para el país contribuyente: en el asunto de los presupuestos. Que difiera hasta ocasión más favorable la discusión de sus reformas, seguro de que mientras menos presuroso se muestre, más de su parte tendrá la opinión pública; y que cuando llegue el caso ceda en todo lo relativo a detalles que en la discusión se le muestre como susceptible de mejora, conservando íntegros los principios cardinales de su reforma. Así podrá resultar esta con la solidez de una obra común, sin que en nada disminuya su gloria por haberla iniciado.

A quienes defienden intereses de clase, sin atender a lo que niden los tiempos, que son de racional que consideren de qué manera os auxilia y perjudica oponerse a las corrientes de la opinión cuando ésta se halla fortalecida con el ejemplo de otros pueblos.

Más a quien, sobre todo, hay que hacer presente lo anómalo y arriesgado de su conducta, es al partido conservador y a su jefe.

Tratar de que proyectos de reformas, más o menos acertados, pero que indudablemente responden a una gran necesidad nacional, desaparezcan sin ser discutidos, es dar a conocer que no se dispone contra ellos de la razón, sino de la astucia. Proyectos así enterrados, resucitan al tercer día con un prestigio y un vigor que acaso no habrían tenido de otra manera.

Suponer que el interés de instituciones determinadas experimentará daños con tales proyectos, es colocar ese interés en oposición al interés nacional, el cual, a la larga, vence siempre.

Influir en favor de determinadas clases o cuerpos del ejército, es crear en el seno del mismo antagonismos funestos para el ejército, para el orden público y para la patria.

Esta demanda a todos mucha serenidad de espíritu, mucha abnegación y mucho tacto para resolver uno de los problemas más graves que nos ha legado nuestra historia. Sobre quienes no respondan a tal demanda recaerán al cabo las responsabilidades de los males que una solución desacertada o atropellada pudiera acarrear a la nación.

ECOS POLITICOS

El Liberal, en su último número, contesta largamente al *eco político* con que el día anterior nos habíamos defendido de sus injustos ataques.

Recordaremos ante todo, para evitar que el colega tergiverse los puntos con su peculiar sutileza, que de él partieron las primeras insinuaciones de cierto género, a las cuales nos fué necesario oponer la rectificación debida.

Tranquilos seguimos nuestra marcha sin entrometernos en vidas ajenas, cuando *El Liberal* se arrojó a calificar nuestra conducta política y periodística; a decir que andaban mal nuestros asuntos, por lo cual era para *El Globo* cuestión de vida o muerte atizar un poco el fuego sagrado, y a añadir con longaninidad digna de todo nuestro reconocimiento: «no nos oponemos a que cada cual ponga a la defensa de sus intereses el mayor entusiasmo y la mayor habilidad posibles.» Por sí algo faltaba agregó que, «cuantos pasaron de la República a la Monarquía en estos últimos años, lo habían hecho siguiendo el camino trazado por el Sr. Castelar.»

Conocida es nuestra respuesta: veamos ahora la duplica del apreciable periódico indefinido.

Aquí va uno de sus argumentos: «De *El Liberal* no ha salido nadie para gobernar, o diputado de la mayoría. De aquí salió alguien para recabar su independencia y nada más.»

Naturalmente: sólo faltaba que continuasen siendo directores o redactores de *El Liberal* al mismo tiempo que gobernadores por el rey o diputados de la mayoría!

Y prosigue el colega:

«Pero aunque fuera lo que dice *El Globo*, siempre habría una importante diferencia. De *El Liberal* hace falta salir. En *El Globo* pueden quedarse.»

Pues vea *El Liberal* lo que son casualidades: no se ha quedado ninguno.

A bien que ninguno ha salido.

De manera que la diferencia importantísima viene a ser la que hay entre los hechos consumados y las meras conjeturas, tocando en este caso los primeros a *El Liberal* y las segundas a *El Globo*.

Otro argumento:

«Nosotros no preguntamos a nuestros accionistas a qué partido pertenecen, ni nuestros accionistas nos preguntan qué política hacemos. Los accionistas de *El Liberal* pueden cambiar. *El Liberal* no ha variado desde que nació, ni variará mientras viva.»

Perdone el ilustrado colega; esas afirmaciones, de las cuales con tanto sentimiento nos hacemos cargo, se nos antojan un sí es no es gratuitas.

Sin duda le ha obligado a expresarse mal una larga sucesión de erratas de imprenta.

¡Vaya si preguntan los accionistas. ¿No se acuerda el colega de lo curiosos que se mostraron por Octubre de 1885, y de cómo en Octubre de 1886 fijaron la conducta del periódico?

Cuanto a lo de que pueden cambiar, es perfectamente exacto. El día en que 57 fuesen carlistas, el estimado colega sufriría la mayor y más cruel de las amarguras.

La de tener que defender a D. Carlos.

Quédense, pues, las cosas como estaban, y el público y *El Liberal* nos perdonen de haber acudido a la cita que se nos daba en tan enojoso terreno.

En lo que le pasa a nuestro colega con los directores y redactores que recaba su independencia, y con los socios o partícipes empeñados en trazarle rumbo, nada hay que no sea natural, sencillo y perfectamente decoroso.

Lo que pasa es que aquellos periódicos, cuyos fundadores dirigen sus esfuerzos a poner a flote la sociedad como negocio (textual), y cuyos socios, aun siendo fusionistas, votan por la razón indicada la política republicana intransigente, no pueden dar lecciones de republicanismo ni de política a aquellos otros periódicos en quienes no concurren tan especiales circunstancias, y los cuales, desde hace doce años, siguen con inquebrantable regularidad la misma norma de conducta.

Creemos que a *El Liberal* no le molestarán estas afectuosas razones, y bien sabe Dios cuánto nos doleríamos de que le molestasen.

No será así, pues por algo dice el colega:

«—Vivimos entre cristales, y puede vernos todo el mundo.»

Esa es la verdad; pero el caso ofrece un solo y único inconveniente:

El de no poder tirar piedras a los sólidos tejados vecinos.

El final de una larga historia.

Ayer recibimos, con especial encargo de inserción, este suelto anuncio:

«Habiéndose dirigido reclamaciones en estos días a la Dirección general de Administración militar por algunos jefes y oficiales del ejército, en queja del mal servicio de las tiendas que venían suministrando con un 10 por 100 de economía los artículos de primera necesidad a las familias de militares con residencia en esta corte, interesa saber a dichas familias:

Que, a consecuencia de haberse rescindido el contrato, en cuya virtud se establecieron las tiendas referidas, han dejado de depender éstas de la Administración militar, y son, por tanto, meros comercios particulares que pueden vender al precio, a las personas, y en las condiciones que gusten.»

Así ha concluido el famoso invento de los suministros, contra el cual desde un principio, y solos, clamamos nosotros en vano.

Por sí sola se ha volado la simbólica gamella.

Por sí sola se ha desvanecido la peregrina invención desacreditada y caída en olvido estaba la pobre.

Tanto que *El Globo*, único que, desde el principio le abrió proceso, será probablemente el único que le ponga el epitafio.

Valiente susto nos ha dado *El Correo* de ayer con su artículo de fondo:

«¡Dios salve al rey!» se titula.

Y concluye del mismo modo:

«¡Dios proteja a la reina!»

«¡Dios salve al rey!»

Por la cuenta, vuelven los tiempos de D. Salustiano Olózaga.

Y pues ya se ha alombrado de flores las calles de Madrid, tan sólo falta aquello de los obstáculos tradicionales.

Gratitud de los gobiernos:

«Por telegramas recibidos en el ministerio de la Gobernación, relativos a la elección de un diputado a Cortes por el distrito de Alcañices, ha resultado elegido el hijo del señor conde de Villapadierna y derrotado el redactor de *El Correo*, Sr. Alvarez Builla.»

Y para esto, apreciables camareros ministeriales, pásense ustedes la vida prodigando elogios, cubriendo faltas y corrigiendo solecismos desde un rincón de la tribuna.

Es de *El Día* la noticia siguiente:

«Hemos oído asegurar que mañana, con motivo del aniversario del natalicio del rey, se reunirán a comer en diferentes restaurantes de Madrid oficiales de las armas de Infantería y caballería.»

Nada hay de particular en ello.

TELEGRAMAS

LA CRISIS FRANCESA

PARIS 16.—Continúa la misma incertidumbre sobre la crisis ministerial.

Los ministros están firmemente resueltos a hacerse solidarios de todos los actos de su colega el de Hacienda, careciendo, por lo tanto, de fundamento el rumor que ha circulado de que el presidente del Consejo sacrificaría en último caso a su compañero en vista de la actitud tomada por la comisión de presupuestos.

Esto no obstante, no sería extraño que el señor Dauphin dimitiera espontáneamente a última hora para facilitar una solución.

Se asegura que, en el caso de que se forme un nuevo ministerio, el Sr. Flourens, que tan perfectamente ha desempeñado su cometido durante el último incidente con Alemania, continuará desempeñando el ministerio de Negocios extranjeros.

PARIS 16.—Llama la atención el lenguaje de varios periódicos republicanos que sostienen que cualquiera que sea el resultado de la crisis ministerial, el general Boulanger debe seguir desempeñando la cartera de Guerra, fundándose en que es el militar más popular de Francia, y que por lo tanto puede prestar mayor fuerza y autoridad a la futura situación.

PARIS 16.—Según dicen los despachos recibidos por la prensa, no resulta cierta la noticia telegráfica ayer desde Constantinopla, de que hayan llegado a un acuerdo Turquía e Inglaterra sobre la cuestión de Egipto.

El pretendido acuerdo no es más que el proyecto del embajador inglés, Sr. Wolff.

Se asegura que el Sultán pide ahora que el plazo para el abandono de aquel país por los ingleses no es ya de dos años, y que se opone a toda cláusula que permita en determinados casos que los ingleses vuelvan a ocupar el Egipto.

PARIS 16.—Esta tarde se ha reunido la comisión de presupuestos, aprobando el dictamen redactado por el Sr. Pelletan.

Dicho documento declara que es de la incumbencia del gobierno el fijar la cifra de gastos e ingresos, y que por lo tanto es el que debe proponer las reducciones de gastos que se solicitan.

Añade que la comisión no quiere, por lo tanto, sustituir al gobierno.

Recuerda las promesas hechas por éste de hacer grandes economías.

Termina manifestando la opinión de que deben hacerse de un 20 a un 30 por 100 de economías sobre toda la parte del presupuesto de gastos no consagrados al servicio de la Deuda pública.

PARIS 16.—Cámara de los diputados.

Se da lectura al dictamen de la comisión de presupuestos a que se refiere el telegrama anterior de esta Agencia.

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Goblet, se levanta y pide que se abra cuanto antes discusión sobre dicho asunto.

Añade que el país tiene interés en que se resuelva en seguida la cuestión.

La Cámara acuerda fijar para mañana el debate. Si se aprueba el dictamen de la comisión de presupuestos, el ministerio dimitirá en el acto.

HUELGA EN CHARLEROI

BRUSELAS 16.—Ha estallado una huelga general en la cuenca carbonífera de Charleroi, tomando un carácter alarmante.

El gobierno adopta energías medidas ante el temor de que se turbe el orden público.

Las tropas están sobre las armas y varios trenes preparados para su transporte al punto donde lo exijan las circunstancias.

BRUSELAS 16 (noche).—Se agrava la huelga de los obreros de las minas de carbón de piedra.

El número de huelguistas asciende ya a algunos millares.

El servicio de trenes está organizado de modo que puedan transportarse 5.000 hombres en algunas horas a los puntos amenazados.

La situación inspira viva inquietud.

Las guarniciones de provincias han recibido la orden de estar preparadas en los cuarteles para marchar al primer aviso.

PARIS 16.—En la Bolsa de hoy el exterior español se ha cotizado a última hora cinco céntimos más bajo que en la clausura del sábado.

Los demás valores han tenido también poca variación, si se exceptúan las acciones del Norte de España, que han subido cinco francos.

BULGARIA, CRETA E IRLANDA

LONDRES 16.—A juzgar por un despacho de Berlín que publica hoy el *Standard*, no hay que esperar una pronta solución en los asuntos de Bulgaria.

Según él, la regencia no está dispuesta a tomar ningún partido decisivo mientras no tenga la seguridad de que cuenta con la mayoría de las potencias.

LONDRES 16.—El corresponsal de *The Times* en Constantinopla después de confirmar los progresos que han tenido las negociaciones entre Inglaterra y Turquía sobre la cuestión de Egipto, dice que este resultado se debe en parte a la actitud correcta del embajador de Francia en Constantinopla.

ATENAS 16.—Los diputados cristianos de Creta acordaron aplazar la publicación de la orden invitando al pueblo a rehusar el pago de los impuestos.

Esto había contribuido a apaciguar los ánimos, pero los soldados turcos de la última quinta llegados recientemente a la isla, maltrataron a algunos de los habitantes, dando lugar a nuevos disturbios.

NUOVA-YORK 16.—La inmigración irlandesa toma proporciones excepcionales desde que se presentó en el Parlamento inglés el proyecto de represión para Irlanda.

La cifra de inmigración en los Estados Unidos procedente de aquella isla, ha aumentado considerablemente durante el corriente mes.—*Agencia Fabra.*

TIMOS

BELGRADO 16.—El gobierno ha mandado abrir una información contra todos los empleados del ministerio de Hacienda, sobre los cuales hay sospechas de haber violado el secreto profesional.

Se cree que han comunicado a los periódicos los documentos relativos a la deuda flotante de siete millones de francos y al empréstito que se quiere negociar para la construcción de nuevos ferrocarriles.

ROMA 16.—Está llamando la atención el *krach* estallado estos días en Siracusa. Se trata de una suma de más de dos millones.

Muchos personajes, pertenecientes a la alta sociedad, lo mismo que un diputado, se verán seriamente comprometidos.

Los tribunales han abierto una información. ODESSA 16.—El cable submarino de la bahía de Sebastopol ha sido cortado por varias partes y quitado algunos pedazos.

Este hecho es más extraño, porque la existencia de este cable no la conocían más que algunos altos funcionarios.

IRLANDA Y EL PAPA

ROMA 16.—El cardenal Simeoni, prefecto de la Propaganda, que fué encargado por el Papa de examinar la situación actual de Irlanda, ha propuesto al Papa que los obispos irlandeses se adapten estrictamente a las instrucciones que el clero no tome parte en las agitaciones políticas.

LONDRES 16.—Telegramas recibidos de Austria anuncian la aparición de una terrible enfermedad. La fiebre negra, que se propaga con espantoso estrago y rapidez.

En una sola familia de Colon han muerto de esta enfermedad ocho personas.

LA GRAN REVISTA

LONDRES 16.—Para el 23 de Julio se prepara una gran revista naval, en la que formarán 30 acorazados, 30 cruceros, 60 cañoneros y 80 torpederos.

Toda esta escuadra, después de la revista, tomará parte en las grandes maniobras.—*Agencia Libre.*

CUERPOS LEGISLADORES

SENADO

Sesión del 16 de Mayo de 1887.

A las tres menos cuarto fué ocupada la presidencia por el señor marqués de la Habana.

El señor ministro de Hacienda dice que aun a pesar de ser opuesto a concesiones semejantes a la del Palacio de Cristal, no tiene inconveniente en aprobar, en principio, el proyecto de referencia, siempre que queden a salvo los intereses del Tesoro.

El Sr. Terrero da las gracias al ministro.

El Sr. Bosch ruega al ministro de la Gobernación procure socorrer a Granada, víctima de una nueva inundación.

En análogos términos se producen los Sres. Diaz Jimenez y Paso y Delgado, a los cuales contesta el señor ministro de Ultramar que el gobierno está dispuesto a hacer cuanto le sea posible por Granada y para evitar las inundaciones.

El Sr. Malquer pide que el indulto a conceder, con ocasión del aniversario del nacimiento del rey, se haga extensivo a la prensa.

El señor ministro de Hacienda dice que el gobierno tratará del asunto en Consejo.

El Sr. Fabié recuerda que tiene pedido un expediente de competencia entre el juez de Torrox y el gobernador de Málaga.

Se aprueba un dictamen admitiendo como senador por derecho propio al marqués de la Conquista.

Termina su interpellación sobre la administración filipina el marqués de Casa Jimenez, al cual contesta muy cortésmente el señor ministro de Ultramar.

El Sr. Hernandez de la Rúa, presidente de la comisión del Palacio de Cristal, retira el dictamen para redactarlo de nuevo, con arreglo a las enmiendas aceptadas.

Y se levanta la sesión a las cuatro y cuarto.

CONGRESO

Sesión del 16 de Mayo de 1887.

Las tribunas rebosaban de forasteros, que no querían ir a su pueblo sin haber presenciado una sesión.

A la una fué ésta abierta por el Sr. Martos.

Los Sres. Soto, Manteca, Ansaldó y Sanchez Arjona, hicieron preguntas ó presentaron exposiciones. También el Sr. Diaz Moreno pidió al gobierno que hiciese algo por el pueblo de Granada, donde algunos barrios han sido inundados por las aguas del Darro.

El Sr. Azcarate explayó luego su interpellación, relativa a la administración de justicia. Su discurso, por ser suyo, fué bueno; mas por extenso resultó desahogado. Era difícil condensar tanta materia como la administración de justicia ofrece en España.

La diversidad de criterio que los tribunales muestran respecto a los artículos de periódicos, los cuales artículos a veces no son denunciados allí donde se publicaron y son sometidos a la acción de los tribunales allí donde son reproducidos; los ataques a los derechos individuales impunes siempre, como prueba de que aún predomina la arbitrariedad y la ingerencia del nuncio en la esfera de acción del Tribunal de la Rota, fueron los tres puntos principales abrazados por el discurso del Sr. Azcarate.

El orador republicano citó respecto del primero gran número de casos, en los que se ha condenado a directores de periódicos de provincias por reproducir artículos de autor conocido. Respecto del segundo punto citó casos como el de la famosa causa de Montilla, y las prisiones arbitrarias del 20 de Setiembre del año pasado; y en cuanto al tercero adujo varios hechos, en los cuales aquella intrusión es evidente.

Contestó al diputado republicano el ministro de Gracia y Justicia, quien dijo haber el Tribunal Supremo sentado la jurisprudencia de que al director de un periódico que reproduce un artículo se le considera cual si fuese autor del mismo. Tocante a las prisiones de 20 de Setiembre, dice que fueron una necesidad de gobierno, y toma sobre sí la responsabilidad, además de que en ella se llenaron los requisitos legales. Del proceso de Montilla declaró que era una vergüenza, y que él excitara el celo del fiscal del Supremo para que exigiera la responsabilidad a quien correspondía. Respecto del Tribunal de la Rota, dice que el Consejo de Estado ha hecho minuciosas informaciones respecto del asunto, y que el gobierno vela por que se conserven íntegras las atribuciones de ese Supremo Tribunal de apelación.

D. Venancio Gonzalez habló para alusiones, como ministro de la Gobernación que era el 21 de Setiembre, y aseguró que el gobierno al disponer que se hicieran aquellas prisiones no procedió arbitrariamente sino por indicios, que si no resultaron pruebas bastantes para el proceso, motivaron la detención.

Tras las correspondientes rectificaciones, dióse por terminado este debate.

Y empezó otro sobre la conducta del juez de las Armerías de Barcelona, el cual, sin atender a la calidad de diputado del Sr. Romero Robledo, ha impuesto a éste una multa de 50 pesetas por haberse negado a declarar en la cuestión del muñeco de Gracia.

El Sr. Romero Robledo empezó por preguntar al ministro si el art. 419 que impone a todos los españoles la obligación de acudir al llamamiento de los tribunales comprende también a los diputados.

Si el ministro hubiera dicho que comprende a todos, pero que a los diputados, si no quieren someterse a ello no se les puede cohibir, puesto que esto iría contra la inmunidad parlamentaria, la cuestión habría quedado terminada. Pero el Sr. Alonso Martínez no dió opinión e ara y precisa, y el Sr. Romero Robledo se agarró a eso para hacer ver que en su persona y con la indicada multa se había atropellado la mencionada inmunidad.

Es esta verdaderamente de índole tan delicada y muestran hacia la misma tan poco respeto los funcionarios de los otros poderes, que cuanto hagan los diputados por defenderla estará muy bien hecho.

Así, ayer todas las minorías estuvieron al lado del Sr. Romero Robledo, hasta los conservadores, y la misma mayoría no escaseó las muestras de tener el mismo criterio, no obstante haber recordado el conde de Xiquena que el Sr. Romero Robledo el año 1877, y en un caso concreto no tenía como ministro la misma opinión que ahora tiene como diputado. Pero allí lo de menos era la personalidad del señor Romero Robledo. Lo principal, lo importante, era la inmunidad de los representantes de la nación.

En este concepto hablaron los Sres. Silvela, Pedregal y Labra.

El ministro de Gracia y Justicia, después de algunos rodeos, vino a parar al verdadero punto, mostrándose todos conformes en la doctrina de la inmunidad y en que al imponerse multa había procedido ilegalmente el juez de las Armerías de Barcelona.

Después de esto reunió la Cámara en sesiones, y cuando la sesión se reanudo, quedó aprobado el dictamen sobre incompatibilidades y fué discutido el referente a la reforma de la ley electoral.

En ese debate intervinieron los Sres. Burrell, conde de Xiquena, de la comisión, Valdeterrazo, Sanz, Montilla y Ansaldó, el cual quedó en el uso de la palabra.

El presidente Sr. Martos invitó a los diputados que quisieran unirse a la comisión que ha de ir a Palacio, y la sesión se levantó a las siete y diez minutos.

SECCION DE NOTICIAS

Participamos a los clientes y amigos del señor Porras que, con motivo de la reforma del local, ha trasladado provisionalmente su gabinete de dentista al piso segundo del núm. 18 de la calle del Arenal.

En los días 19 y 20 del próximo Junio, se inaugurará la plaza de toros de Novelda (Alicante), habiendo ya sido contratados los espadas Lagartijo y Mazzantini, con sus correspondientes cuadrillas. Se lidiarán toros del duque y de Salas.

No es cierto, como ha dicho un periódico, que la plaza haya sido declarada inútil en el reconocimiento oficial; el arquitecto encargado de esta operación, afirma que tiene las condiciones de solidez y de ornato necesarias.

Ha fallecido en el manicomio de Leganés, después de largos y grandes sufrimientos, el señor D. Agustín Garrido, persona muy conocida en los círculos políticos, que había desempeñado cargos importantes en el ministerio de Hacienda durante los gobiernos liberales.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma de aquel ser tan desgraciado en los últimos años de su vida!

Sordera.—Los timpanos artificiales perfeccionados de Nicholson, patentizados, curan la sordera, cualquiera que sea su intensidad. Han sido escogidas las siguientes certificaciones de las de España:

«Satisfacción en alto grado.
Zaragoza, Marzo 28 de 1887.

Sr. D. J. H. Nicholson.—Paris.
Desde que llevo los timpanos mi oído ha mejorado mucho, los ruidos no me molestan, y debo confesar que estoy muy satisfecho.—Queda de usted afectuosa y segura servidora, Ceya Figueras de Cascaño.

«Muy gustoso.

Pamplona, 5 Mayo 1887.

Sr. D. J. H. Nicholson.—Paris.
Estoy contentísimo de sus célebres timpanos. Mis amigos quedan atónitos al ver los resultados milagrosos que he alcanzado con su uso, y están impacientes por poder hacer pedidos de timpanos.

Sírvase mandarme algunas hojas de encargo.—Seguro servidor q. b. s. m., Miguel Aramandía.—Crédito Navarro.

El opúsculo de 80 páginas con centenares de certificaciones a favor de esos timpanos se manda libre por correo a quien lo pida a J. H. Nicholson.—4, rue Drouot.—Paris.

Continúan los republicanos gubernamentales de provincias reiterando su adhesión al Sr. Castelar. Ayer recibió nuestro amigo cartas afectuosísimas en este sentido, de los Sres. D. José de Gorria y Guiterrez, jefe de los republicanos de Segovia, de don Eusebio García, propietario de *El Porvenir Vascongado* y jefe de los republicanos de Bilbao; de don Juan M. de Paz Novoa, exdiputado de las Constituyentes y jefe de los republicanos de Orense, de don Francisco de Paula Grás y D. José Dolz, jefes en la región valenciana de nuestro partido; de D. Timoteo Muñoz Orea y D. José María de Onís, presidente el primero y secretario el segundo del comité republicano histórico de Salamanca; de D. Manuel Villalva, exdiputado.

Los firmantes de todas estas comunicaciones aseguran cómo más bien por contestar indirectamente a cuantos periódicos se han atrevido a ver una dispersión completa del partido republicano histórico, que por absoluta necesidad, se apresuran en esta ocasión a remitirle al Sr. Castelar tales protestas de adhesión.

Han llegado a Madrid procedentes de Valencia y permanecerán algunos días entre nosotros; el distinguido poeta D. Teodoro Llorente, director del periódico *Las Provincias*, y el popular sainetero don Eduardo de Escalante.

Ambos felicitan cordialmente por su llegada.

En la sesión sétima del Congreso se reunieron ayer los diputados de la provincia de Jaén y Córdoba interesados en el ferrocarril de Linares a Puente Genil. Presidió el Sr. Castilla y concurrieron a la reunión las comisiones enviadas por los pueblos a quienes afecta la construcción.

Los reunidos parece llegaron a un acuerdo que concilia todos los intereses, y decidieron también visitar al ministro de Fomento para comunicarle el acuerdo tomado.

Por la noche visitaron al Sr. Navarro Rodrigo, y más tarde al Sr. Sagasta, quienes les ofrecieron estudiar el asunto.

Ayer tarde se reunió en el Senado la comisión sobre el proyecto de ley de inspección de la enseñanza, habiendo ultimado el estudio del dictamen que en breve se presentará a la Cámara.

La minoría conservadora del Senado celebrará en breve una reunión, para acordar la línea de conducta que han de seguir en la discusión de los proyectos pendientes en la Alta Cámara.

Ayer tarde fué presentada al Sr. Cánovas del Castillo la comisión de obreros de Barcelona y de Bilbao, que se encuentra en ésta, gestionando asuntos relativos a la construcción de la escuadra.

La tradicional romería de San Isidro se está celebrando con bastante animación y con las alegrías y fiestas de costumbre.

A pesar de lo desapacible del día de anteayer, concurrió mucha gente a la Pradera, y no ha sido menor la concurrencia en el día de ayer.

Como todos los años, han ingresado en la prevención varios romeros, por riñas y escándalos, y otros por haber bebido mucho alcohol.

Ayer tarde se reunió la minoría coalicionista republicana acordando que el Sr. Pedregal o el señor Azócar, si sigue enfermo el Sr. Villalba Hervás, consuma el segundo turno en contra de la totalidad del Código penal.

CONGRESO REGIONAL ANARQUISTA

Celebró ayer sesión en el Liceo Rius, y se discutieron en ella los siguientes puntos:

Relación de la burguesía con el proletariado.
Esclarecer la línea de conducta que el partido obrero ha de seguir para mejorar su situación.

Reforma de las bases en que se apoya el capital moderno.

Hablaron los representantes de Barcelona y Orense, que emplearon su tiempo, como es natural, en hablar mal de los burgueses.

Otros señores hicieron también uso de la palabra y se aprobó el dictamen.

Hoy volverá a reunirse.

En la elección parcial de un diputado a Cortes por Alcañices, ha triunfado el Sr. Villapadierna.

Ayer tarde se reunió la comisión del Código penal, acordando que el Sr. Testor conteste al señor San Pedro; el Sr. Montijo hablará en pro en el segundo turno; D. Venancio González contestará al Sr. Silveira, y los Sres. González Fiori y Sánchez Guerra hablarán en la cuestión de imprenta.

El Consejo de ministros celebró anteayer en Aranjuez fué de escasa importancia. En él se firmaron varios decretos de Guerra que hoy publicará la Gaceta.

La reina, por encontrarse indisputada, no llegó ayer a esta corte, aplazando su viaje hasta hoy por la mañana.

A orillas del mar, Galicia, magnífica quinta se vende. Véase anuncio, 4.ª plana.

El sábado, y en el despacho de ministros del Congreso, confirió con el de Gracia y Justicia el Decano del Colegio de Procuradores de Murcia, nuestro amigo D. Juan Piqueras, sobre la petición que el Colegio de su presidencia hace, para que se tenga en cuenta en la reforma de la ley de Enjuiciamiento civil. De esta conferencia salió sumamente complacido nuestro amigo, pues encontró propicio al Sr. Alonso Martínez, ordenando pasase la pretensión a la comisión del Congreso que ha de dictaminar en la proposición de ley del Sr. Azócar.

Por nuestra parte, felicitamos a los procuradores de Murcia por su iniciativa en asunto tan conveniente para la buena administración de justicia, y rogamos al Sr. Ministro excite el celo de la comisión del Congreso, para que urgentemente presente el dictamen.

Muchos dignísimos individuos del Cuerpo consular de la América española en nuestra Península, están dando muestras del patriótico sentimiento que les guía, ingresando en la Unión Ibero-Americana.

Entre aquellos se cuenta a los Sres. D. Pedro

Nolasco Gonzalez, cónsul del Brasil en Jerez; don Alberto Peralta, de la Argentina en Barcelona; don Jerónimo Ruiz de Hidalgo, del Uruguay en Murcia; D. Eduardo Menéndez Valdés, de la Argentina en Gijón; D. Manuel Payno, de Méjico en Santander; D. Manuel Campubí, de Colombia en Barcelona; D. Vicente Ibañez, de la Argentina en Zaragoza; D. Evillario Echegaray, de Colombia en Santander; D. Manuel Cano Madrazo, de Costa Rica en Barcelona; D. Alejandro Ruiz de Olavarría, de Chile en Sevilla; y D. Francisco Bravo y de Llanos, del Ecuador en Sevilla.

Ayer recibimos los siguientes telegramas:

«Director GLOBO:
Sevilla 16 (6 t.).—A la misma hora que escribo este telegrama se procede por el gobernador civil a la formación de un expediente que tiene por objeto procurar la suspensión del Ayuntamiento de esta ciudad y los concejales del partido posibilista. Este nuevo atentado produce honda impresión en los ánimos y provoca unánimes protestas.—B.»

«Director GLOBO:
Barcelona 16 (6-30 t.).—Habiendo logrado ponerse de acuerdo los obreros con los fabricantes, se han reanudado desde la presente semana los trabajos en la fábrica *La Española Industrial*. Esto, a lo que parece, ha sido origen de ciertas disidencias entre los obreros antiguos y los modernos, habiéndose declarado nuevamente en huelga los de la sección de estampados. Hoy a las cinco han celebrado una conferencia con el gobernador los huelguistas.—Tunoy.»

«Director GLOBO:
Sevilla 16 (11,20 n.).—Le confirmo lo expuesto en mi telegrama de esta tarde. Se sabe asimismo que se ha incoado proceso contra el alcalde y otros por el supuesto delito de desacato contra el gobernador civil.—B.»

Nuestro particular amigo el distinguido arquitecto D. José Grases y Riera, ha tenido la inmensa desgracia de perder una hija, preciosa niña de cuatro años, que era el encanto de sus padres.

Ayer se verificó el entierro, habiendo concurrido a él numerosos amigos del Sr. Grases, al cual acompañamos en su profundo e inconsolable dolor.

Entre Manacor y Petra, Palma, un tren arrolló a un hombre, dejándole en muy mal estado.

En el paseo de San Antonio se aporaron de un coche de punto cuatro hombres, que después de recorrer en él las principales calles de la capital, se negaron a pagar al cochero dándole además una gran paliza. Los agresores no fueron capturados.

Ayer se efectuó un robo en el número 6, piso 4, de la calle de la Pasa, llevándose los ladrones, que no fueron habidos, 15 duros, ropas y alhajas.

En la calle de Toledo un carro atropelló a una mujer y le ocasionó varias lesiones.

Los guardias de Seguridad detuvieron ayer en la Cuesta de Santo Domingo a un joven que había robado varias facturas por valor de 36 pesetas, gastándose las, según manifestó, en la Pradera de San Isidro.

Ayer fueron detenidos, y puestos en libertad al poco tiempo, un teniente y cuatro alféreces de ejército, por una cuestión habida entre ellos y un paisano que iba con su esposa, atropellándolos con los caballos que montaban.

El hecho ocurrió en el paseo de las Cambreras.

A un hombre le robaron ayer en la calle de la Paz un portamonedas que contenía 10 libras esterlinas.

En el cuartel de San Francisco un soldado que estaba de imaginaria dió muerte a un sargento que se hallaba durmiendo.

Parece que el sargento había reprendido y aun maltratado de palabra al soldado.

Este se valió de un machete.

De la entrevista celebrada ayer tarde entre el ministro de la Guerra y el Sr. Cánovas, corren distintas versiones. La más razonable, y que en nuestro sentir lleva carácter de verdad, se reduce a que el Sr. Cánovas expuso al general Cassola su resolución de combatir las reformas militares y de no consentir que la discusión de los presupuestos se demore más allá del 20 de este mes.

El ministro de la Guerra, como medio de concordia, propuso al jefe de los ortodoxos que haría algunas concesiones en favor de los cuerpos especiales, dándole escala cerrada hasta coronel, tanto en paz como en guerra, siempre que los conservadores no apelasen al obstructionismo como sistema, y saliera intacto el proyecto de ley constitutiva, especialmente el servicio militar obligatorio.

La actitud del Sr. Cánovas no es todo lo intransigente que se venía creyendo, pues muchos ministeriales confiaban en que al fin habría modo de conciliar el asunto.

Después de esta conferencia hubo otra en el despacho de ministros del Congreso entre los Sres. Sagasta, Alonso Martínez y Cassola, en la cual parece expuso de nuevo el ministro de la Guerra su resolución de abandonar el gabinete, caso de que las reformas no sean ley, habiendo significado además que antes de presentar su dimisión estaba decidido a provocar una discusión en el Congreso para aclarar diversas actitudes y hacer ver las influencias que contrarrestan su gestión.

A última hora, sin embargo, se abrigaba la creencia de que la crisis no llegaría a efectuarse, dados los buenos deseos del presidente del Consejo en favor de los proyectos militares.

DESBORDAMIENTO DEL DARRO

El día 13, a consecuencia de una gran tormenta, se desbordó el Darro en Granada, rompiendo la bóveda que cubre el encauzamiento del mismo por el punto llamado la Puerta Real, é inundando los barrios situados bajo el nivel del río.

Las calles se anegaron, y muchas casas se han hundido. El pánico fué muy grande hasta que no empezó a decrecer la corriente.

No hay que lamentar más desgracias personales que la de una pobre mujer que fué arrebatada por las aguas, y dos más que fueron heridas a consecuencia de los hundimientos.

Las pérdidas materiales son de consideración, no pudiendo todavía apreciarse en toda su extensión. Además de las casas y tiendas que se han arruinado, hay sitios por donde el limo está a la altura de medio metro.

Según los telegramas recibidos ayer, el municipio se halla exhausto de recursos, y es grande la necesidad que se siente efecto de la última calamidad.

D. Carlos Godino falleció ayer, después de una hemorragia interior que comenzó a sufrir por la madrugada.

José González García ha sido preso en Bermeo, por asesinato y robo en la persona de su vecino Joaquín Rodríguez.

Ayer, a las doce, se produjo en el barrio de la Prosperidad una gran alarma motivada por haberse oído repetidos disparos de arma de fuego, sin que los agentes de la autoridad pudiesen averiguar quiénes los habían disparado, porque los vecinos a los cuales interrogaron dijeron no saberlo.

La alarma debió ser tan grande, que los agentes hubieron de estar con exceso expresivos en el parte de conocimiento dado a su jefe el coronel Dátes, pues éste dió parte del suceso al ministro de la Go-

bernación y el ministro al capitán general, quien dispuso que algunas parejas de la Guardia civil recorriesen el barrio de la Prosperidad, como así lo hicieron, practicando algunos reconocimientos que resultaron perfectamente inútiles.

Y sin embargo, es indudable que alguien disparó los tiros.

Esta noche se reunirá en el Casino democrático progresista el comité de sus correligionarios del distrito del Hospital, para ocuparse en la reorganización por barrios.

De acuerdo con el Sr. Sagasta, el ministro de Gracia y Justicia envió ayer mismo orden al presidente de la Audiencia de Barcelona para que proceda al antejuicio que marca la ley, a fin de conocer si el juez de las Afueras, de aquella capital, ha incurrido en responsabilidad por haber apercibido con multa al Sr. Romero Robledo, que en su calidad de diputado se resistió a declarar en la causa llamada del monigote de Gracia.

Ayer a última hora no se sabía con certeza si la reina regente vendrá hoy a Madrid para que pueda tener efecto la anunciada recepción, por más que se encontraba mejor.

Esperábase, sin embargo, que de continuar la mejoría vendrá, para lo cual hoy muy temprano se comunicarán órdenes desde Aranjuez para que el gobierno sepa a qué atenerse.

Si la reina no pudiera venir, se circulará la noticia para conocimiento de los que deben ir a la recepción, que se trata de que sea notabilísima.

CORREO DE PROVINCIAS

LA CAUSA DE ARCHIDONA

Antequera 15 Mayo 1887.

Señor Director de El Globo.

Seguendo mi propósito de tener siempre bien informado al órgano de nuestro partido en todo aquello que pueda aumentar su amena lectura, me propongo reseñar los interesantes debates sobre la ya célebre causa que hace cinco meses comenzó a instruirse en el juzgado de Archidona con motivo de la muerte del médico Sr. Palomero y su esposa, producida por una caja explosiva.

No comienzan hasta mañana los debates del juicio oral; pero creo que agradecerán los lectores de El Globo los datos de conocimiento previo de la historia del crimen y anejas circunstancias, que salen de lo común, y donde la calidad de las personas y los móviles a que ese crimen se atribuyen imprimen la mayor notoriedad. Comenzaré, pues, a referir los hechos tal como aparecen probados en el sumario, según afirmación de las personas que por razón de sus cargos los conocen.

Al mediodía del 30 de Diciembre último sintióse en todo el pueblo una fuertísima detonación. De la casa en donde vivía D. Manuel Palomero, situada calle Carrera, vieron caer al suelo, cristales rotos y salir humo por las ventanas, al mismo tiempo que dos criadas de dicha casa se lanzaban a la calle aterrorizadas, llevando una de éstas un niño de pecho entre sus brazos.

Al poco tiempo el juzgado de instrucción, auxiliado por los médicos D. José Cano Luque y D. José Sánchez Pastrana, se constituyó en el domicilio del Sr. Palomero. Obstruyendo la entrada del despacho, situado en la planta baja de la casa, encontraron muerta a la esposa de dicho señor, doña Dolores González Sánchez Lafuente.

Apertado el cadáver penetraron en la habitación, en donde el espectáculo que presentaba era por todo extremo desconsolador.

En un sillón un cuerpo humano destrozado, en actitud de estar sentado y recostado sobre la pared; restos humanos esparcidos y manchando de sangre papeles, libros, instrumentos quirúrgicos, encontrándose por diversos puntos del despacho trozos de brazo, pedazos de cabeza, restos de la masa cerebral y un dedo incrustado en la pared. A través de la atmósfera cargada de humo y gases asfixiantes, velase todo ennegrecido y gran parte de papeles, muebles y restos humanos arrojados.

La personalidad del Sr. Palomero se identificó por la circunstancia de estar en su casa en aquellos momentos; pero no fué posible el reconocerlo, pues tan destrozado se hallaba que los profesores médicos creyeron inútil verificar la autopsia por encontrarse de manifiesto todas las cavidades de su cuerpo.

Reconoció el cadáver de doña Dolores González, resultó tener cuatro o cinco heridas, y la que le causó la muerte, según opinión facultativa, fué una en la horquilla esternal, que interesaba hasta los tejidos profundos del cuello, hecha por un pedazo de latón que le provocó una hemorragia interna y externa imposible de cohibir.

Conoció los efectos del delito, pasemos a conocer sus causas.

Reconoció la habitación, se hallaron los fragmentos de una caja de madera de 23 centímetros de largo por 11 y medio de ancho y 10 de altura, ahumada por efecto de la explosión; y reunida o reconstituida la caja por la unión de todas sus piezas, pudo leerse que venía dirigida a nombre del Sr. Palomero, como contenedora de aparatos médicos quirúrgicos.

En una papelera que estaba situada al lado izquierdo de los restos del Sr. Palomero, se halló otra caja de madera, enteramente igual y con los mismos letreros que la anterior, y reconocida interiormente, se halló otra de lata ocupando toda su capacidad, la cual estaba revestida de papel y cubierta su parte superior de una gran etiqueta, que en caracteres de imprenta dice lo siguiente: «Electro magnetismo Perfeccionado.—R. Parnell.—Paris.»

Sobre esta etiqueta y en su parte izquierda, existe otra más pequeña, con etiqueta como la anterior, la cual dice: Farmacia de Molinero, Mesones, 102, Granada. Reconoció la antedicha caja por personas peritas, resultó tener visiblemente un mecanismo desconocido, y que por medio del agua fueron inutilizadas las materias que la componían, resultando ser ésta, cuando pudo examinarse, que bajo la cubierta de lata existía un cartucho de latón fuertemente revestido de cuerdas embreadas en distintas direcciones; este cartucho, por medio de mechas conductoras, pequeños orificios atravesados por fósforos, en contacto con dos limas que en sus extremos estaban sujetas por alambre a la tapa de madera todo bien coordinado y que al abrirla no había más remedio que producir la explosión.

Reconoció el cartucho de hoja de lata, resultó estar lleno de pólvora, de la que se usa en minas, en cantidad de 800 gramos.

El Sr. Palomero había ya hablado de esta caja a sus amigos, y si no estalló al intentar abrirla, fué porque se valió de unas grandes tijeras que, al cortar la hoja de lata, cortó también los alambres que habían de producir la explosión, y no conociendo el mecanismo, y creyéndolo sin duda una broma, dejólo todo entre sus papeles, y no volvió a hablar más del asunto.

Con las indicaciones que las etiquetas de las cajas contenían, el juzgado comenzó a inquirir la procedencia del mismo, con tal fortuna, que a los pocos días dos guardias civiles comisionados para este servicio, daban con un mozo de la fonda del Cisne, en Sevilla, que había sido el encargado de facturar la terrible caja.

Por el momento no pudo dar señas concretas del caballero que había dado el encargo; pero como oían ser aplicadas a D. Ricardo Peris, registrador

de la propiedad de Archidona, a quien el rumor público había señalado como autor del crimen, le hicieron venir a Archidona, y en rueda de presos le reconoció, no sin manifestar antes algunas vacilaciones que, sin duda, servirán de mucho al defensor del acusado.

Sobre esta punto parece que el Sr. Peris ha hecho practicar algunas diligencias para demostrar que desde el 16 al 23 de Diciembre estuvo en Valencia y Torrente, y que por lo tanto no pudo hallarse en Sevilla el día 20 en que el mozo afirma recibió la caja para facturarla.

Otro mozo de la fonda de la Perla, de Málaga, en la que solía hospedarse el Sr. Peris, ha declarado que en el mes de Agosto le propuso dicho señor que hiciera un viaje a Granada para facturar desde allí una caja, por cuyo servicio le ofreció 25 duros.

La dueña de la fonda no consintió que se ausentara, pero él buscó a un conocido llamado Peña, que aceptó el encargo mediante la retribución de 15 duros. Esta Peña debía ir, y fué en efecto, a la estación de Salinas, inmediata a la de Archidona, donde un caballero con traje de cazador y colocado en determinado sitio, le daría la caja e instrucciones. Así lo hizo, continuando su viaje a Granada, donde facturó la caja, poniendo el talon en un sobre que también se le había dado, y que depositó también en el correo.

Los móviles que a este delito se atribuyen ya los conoce el público: se trata de una pasión amorosa, de una rivalidad y de una venganza; pero no están bien esclarecidos los hechos, que sin duda revelará el juicio oral.

El Sr. D. Ricardo Peris llegó a Archidona destinado de registrador de la Propiedad en el año 1881, habiendo desempeñado ya otros Registros en otros puntos, y promotor fiscal en Torrente; al año de estar en Archidona contrajo relaciones con la señorita doña Dolores González, y estuvo habiéndole hasta el año 1885.

Dicha señorita había sido en la niñez novia del Sr. Palomero, y por el verano de ese año reanudaron las relaciones, contrayendo matrimonio al poco tiempo. Esto sentó bastante mal al Sr. Peris, y determinó casarse por poderes con una antigua novia de Torrente, matrimonio que celebró algunos días antes que el del Sr. Palomero.

Creo que los debates judiciales ofrecerán incidentes curiosos, tanto respecto del crimen como en lo referente a las causas que lo prepararon, porque, la verdad es, que la opinión no está todavía bien segura acerca de los hechos.

Por otra parte, en los antecedentes del proceso y de las víctimas, hay más de un punto oscuro que puede hacer cambiar el curso de las imputaciones si se le dilucida con acierto, ó por lo menos atenuar alguna de las responsabilidades que hoy parecen demostradas.

Tendré a usted al corriente del curso de este interesante proceso.—CERBALLOS.

Antequera 16 (a las 5 y 45 de la tarde).

La vista de la causa ha estado concurridísima. No asistieron señoras. Varios abogados de ésta y de Málaga asistieron de toga. Forman el tribunal D. Esteban Pérez Torres, D. Julio Marino y D. Manuel García Biedma. El fiscal es el Sr. Castro Almodovar; el acusador privado, Sr. Guerrero; el defensor, Sr. Luna.

El proceso viste de negro y afecta tranquilidad. Se da principio a la vista a las once y media. El apuntamiento relata con concisión los hechos. El fiscal tiene pedida contra Peris la pena de muerte por cada asesinato, 12.000 pesetas de indemnización para el hijo de la víctima. La defensa pide la absolución libre.

La lista de testigos señala 72.

Empieza el interrogatorio del acusado. Este, después de las preguntas generales, declara: que si tuvo relaciones con doña Dolores González, lejos de llevar a mal su casamiento con Palomero, lo apoyó. Niega que hubiese querrela alguna entre él y Palomero, y declara que con quien tuvo disgustos por asuntos de su profesión, fué con la familia de la doña Dolores.

Después se encierra en una constante negativa. Niega que viese a los mozos que facturaron la caja y que se dedicase a trabajos de ebatería. Lo único que declara, es haber recibido carta de doña Dolores González, dándole una cita por la noche, la noche en que ella se casó.

Suspendida la vista a las dos, continúa a las dos y media. Comienza la lectura de la prueba documental. Se lee la carta de doña Dolores.

En la prueba pericial declaran los peritos respecto de las cajas.

En la de testigos han declarado una de las criadas de Palomero, y un labrador que ha declarado que almorzó aquel día en casa de Palomero y vió contentos y amables a los esposos, momentos antes de la explosión.—García Ceballos.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Ley declarando comprendidas como de tercer orden en el plan general de carreteras del Estado dos pertenecientes a la provincia de Pontevedra.

Decreto nombrando presidente de la asociación general de ganaderos a D. Antonio Fernandez Duran, marqués de Perales.

HACIENDA.—Orden suprimiendo la aduana de segunda clase establecida en la Logroña, cuyo punto disfrutará sólo la habilitación.

GOBERNACION.—Ordenes declarando nulas las elecciones municipales de Conto, Tarragona.

Otra aprobando la suspensión del ayuntamiento de Roa, decretada por el gobernador de Burgos.

Otra desestimando un recurso de alzada interpuesto por D. Santiago González Corbalán contra un acuerdo de la comisión provincial de Badajoz por la que se aprobó el acta del distrito de Zafra en estas últimas elecciones provinciales.

GUERRA.—Decreto concediendo rebaja de la mitad del tiempo de sus condenas a todos los soldados sentenciados por el delito de rebelión cometidos en la noche del 19 de Setiembre último y más que expresos.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Estudio sobre el problema de los ascensos en el ejército, por el capitán de artillería D. Federico Sardiña. Establecimiento Tipo-litográfico de M. Ventura. Cartagena.

Un folleto que versa sobre tan debatida cuestión, ha de ser siempre muy bien recibido, y más en las actuales circunstancias, en que el problema está sobre el tapete.

Dicho folleto en que expone su autor los diferentes sistemas de ascenso, declarándose partidario del sistema deducido, merece ser leído por quien se ocupe de las reformas militares.

Cuadros y narraciones, por Emilio Blanchet, forman un elegante tomo de excelente impresión, que comprende: *Maria Tudor*, *Alarico en Roma*, *La am-*

